

INVESTIGACION Y PIEL

Félix J. Tapia*

Ya a finales del milenio y de este siglo de la tecnología y la computación, se hace cada vez más evidente la frase de Francia Bacon "El conocimiento es poder". En el nuevo orden mundial, el progreso de los pueblos ya no se mide por el número de camas en los hospitales, médicos, carreteras, colegios, estudiantes, vehículos, teléfonos, etc. Se mide por el desarrollo de sus capacidades intelectuales. Hoy, la UNESCO nos dice que un país en vías de desarrollo debe estar invirtiendo una cifra cercana al 75% de su presupuesto en educación, salud, ciencia y tecnología.

Esto nos hace pensar qué posición debemos tener como país. Conformarnos con ser simples espectadores o participar en la generación de conocimiento y contribuir con la construcción de una sociedad más justa. El "nuevo trueque" no se basa en el intercambio de insumos sino de conocimientos. Un área donde la creatividad de los latinoamericanos tiene la posibilidad de manifestarse.

La contribución de la dermatología a la investigación científica en Venezuela ha sido importante, lo cual aumenta el compromiso de nuestra disciplina con el

fomento de una ciencia de relevancia que trascienda las fronteras del país. Ahora ¿y cómo contribuir con el conocimiento en un país que se deteriora a una alta velocidad y cuyos índices en educación y salud se acercan al horror de comienzos de siglo cuando éramos uno de los países más pobres del hemisferio? Creo que el primer paso es contribuyendo con la formación de consumidores de ciencia (fíjense que no digo formación de científicos), ya que son éstos los que fomentaran el cambio en todas las áreas de nuestra sociedad.

Para los que trabajamos en dermatología, nuestra fuente de potenciales consumidores de ciencia está en los residentes, y a ellos debemos inundarlos de conocimientos donde las herramientas y el método científico los "contaminen" y generemos individuos con una alta capacidad de autocrítica, sin temores a retos y cambios, y por supuesto sensibilizados al mundo, a la humanidad, que los rodea. "Dermatología Venezolana" debe continuar su labor en la generación del conocimiento, pero también debe cambiar, ser más exigente consigo misma, fomentando un intercambio de ideas menos local, más internacional, y nunca desviarse de un norte de excelencia.

* Biólogo
Jefe del Laboratorio de Biología Molecular. Instituto de Biomedicina, U.C.V.,